

pueblo socialista permaneció cristiano hasta finales del Siglo XIX. Abandonado por la Iglesia, el socialismo procuró un cristianismo sin Iglesia y al final fue conquistado por los ideólogos ateos. Pero también el socialismo fue contaminado por el espíritu burgués, adoptó los ideales de “progreso” y ahí sí la jerarquía autorizó alianzas de partidos católicos con partidos socialistas. **Lo peor había sucedido: el pueblo estaba fuera de la Iglesia.** Los pobres han sido objeto de caridad desde actitudes paternalistas, objeto de beneficencia. No fueron reconocidos como “pueblo”. No eran Iglesia. La caridad fue la coartada que escondió el llamado de Dios en el grito de los pobres. En ese contexto histórico sucedió el milagro del Papa Juan XXIII y el milagro del Concilio Vaticano II.

Monseñor Romero nos recuerda:

“Muchos cristianos, fue en una comunidad de Iglesia donde tomaron conciencia de las exigencias del Evangelio y de la justicia cristiana para componer un mundo injusto. La Iglesia no se avergüenza de que de sus comunidades hayan salido hombres inquietos social y políticamente.” (homilía del 2 de abril de 1978).

Queremos también manifestarles nuestro apoyo en su derecho a sindicalizarse,... como medio e instrumento de defender sus legítimos intereses.”

Homilía del 22 de abril de 1979

ACTUAR:

- También las CEBs corremos el riesgo de encerrarnos en espacios religiosos y apartarnos del “pueblo”. ¿Qué tendremos que hacer para ser como CEBs realmente fermento, sal y luz en las luchas de nuestro pueblo? ¿Qué hay que cambiar?
- ¿Qué puede o debe ser nuestro aporte como CEBs para fortalecer la identidad de “pueblo” en los procesos de cambio que vivimos en estos años? Abramos horizontes!!!
- Como CEBs somos parte de la larga dinámica histórica de esa “otra iglesia” (como lo dice Comblín), como ese otro modelo (comunitario, participativo) de Iglesia. No nos avergonzamos tratar de ser Iglesia de las y los pobres. ¿Qué tendremos que hacer para fortalecer y hacer crecer ese modelo alternativo de Iglesia en el camino de Jesús?

Un aporte al servicio de la formación permanente en Comunidades Eclesiales de Base. Iniciativa de y elaborado en El Salvador por Luis Van de Velde - LVdV - (Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”), en colaboración con Alberto Meléndez (CEB “Nuevo Amanecer” en San Bartolo) – AM – y Andreas Hugentobler – AH – (Fundahmer). LVdV



7. “El Pueblo de Dios” Padre José Comblin.

Reflexiones, aportes, desafíos para ser cada vez más comunidades eclesiales de base, Iglesia de Jesús, que anuncia y se compromete en la construcción del Reino de Dios.

II. LA HISTORIA DEL CONCEPTO DE PUEBLO DE DIOS. 2. La “otra” Iglesia.

Si se desea imprimir el texto es necesario revisar bien el tamaño y hacer los ajustes necesarios.

VER.

- ¿En qué momentos hemos sentido que la experiencia eclesial de las CEBs de verdad responde a esa “otra” Iglesia (frente al modelo autoritario jerárquico)? ¿Por qué seríamos “otro modelo” de la Iglesia?
- Al ver tantas contradicciones con el poder del párroco o del obispo, con sus prioridades pastorales y sus maneras de ser iglesia, ¿Cómo nos sentimos? ¿Dudamos? ¿Nos sentimos culpables? ¿Estamos convencidos de nuestro caminar?
- Hay riesgos que también hoy el modelo jerárquico se imponga, nos debilite, nos margine y desee aplastar ese “otro modelo” de Iglesia? ¿Dónde vemos intentos así? ¿Cómo evitarlo?

JUZGAR. Seguimos al Padre José Comblin en la segunda parte del capítulo II.

1. A partir del siglo XI aparecieron movimientos sociales que apelaron al pueblo y afirmaron la existencia del pueblo, encarando al predominio del clero. Se dieron dos vertientes que se influenciaron mutuamente: (a) **movimientos sociales como las comunas, movimientos por la conquista de tierras**, que se enfrentaron con la jerarquía que era gran propietaria y se sentía amenazada, (b) **movimientos espirituales luchando por una iglesia libre de corrupción, una iglesia evangélica, una iglesia pobre y de los pobres.**

2. Finales del siglo XII encontramos a una figura simbólica muy importante a **San Francisco de Asís como la realización de las aspiraciones de los movimientos populares.** Pero era evidente que la jerarquía no aceptaba que se generalizara en la Iglesia el modo de vivir de Francisco. Hubo unos movimientos menos radicales como cofradías y las órdenes terceras, quienes procuraban una forma de promover a los laicos pero en tolerancia con el clero. **Eran pasos importantes en el despertar**



del pueblo creyente frente a la dominación jerárquica.

3. Finales del siglo XIV se dio una primera representación de una iglesia laica contestataria de los poderes de la jerarquía con la teología del inglés John Wyclif, quien fue condenado por el papa en 1377. Entre 1378 y 1415 se dio el **cisma de occidente** cuando había dos y después tres papas al mismo tiempo, peleándose entre ellos. Una nueva etapa de crisis en el poder del papa. En el contexto del concilio de Constanza (1414-1418) nacieron **eclesiologías alternativas conocidas con el nombre de “conciliarismo” ya que proclamaron la superioridad del Concilio sobre papa solo.**



En el mismo período se dio el **movimiento hussita (Jan Hus, héroe de la república checa)** que era a la vez una revolución de los pobres y una reforma de la Iglesia. Huss fue quemado por orden del papa y con 4 cruzadas contra los católicos de Bohemia se quiso destruir toda resistencia popular que vivía de la herencia de Jan Huss.

Todas las aspiraciones del humanismo cristiano fueron sistemáticamente eliminadas por Roma. Reconocemos en ese tiempo también lo que se llama **la mística flamenca (sobre todo mujeres)**, tratando de ser un pueblo cristiano formado, culto, dedicado a la fe. Su espiritualidad no nacía de la jerarquía. Hildegarda von Bingen, Hadewich de Amberes y otras. **El movimiento de las beguinas** también nació en ese tiempo. Nace “**la devoción moderna**” con retorno a la Biblia, con una vida sana sin corrupción en clara oposición a las grandes desviaciones del clero. Aparecieron también **grandes humanistas cristianos como Erasmo y Tomas More**, quienes querían reformar la Iglesia de manera pacífica sin cuestionar la estructura. Sin embargo el espíritu humanista ha sido reprimido con crueldad. En todo ese tiempo el pueblo no logró articularse. El pueblo tenía que mantener su boca cerrada.

4. A partir de la Reforma protestante (Lutero, Calvino, Zuinglio y otros) la cristiandad estaba dividida en dos polos; uno que invocaba la jerarquía y su poder, y el otro



invocando el pueblo cristiano contando con el poder de la biblia. - fotos: izquierda Lutero, derecho Calvino - En vez de escuchar la voz de esa “otra” Iglesia que se manifestaba desde la Reforma la Iglesia católica hizo **la**



Contra Reforma regresando y consolidando el pasado y sus estructuras. El pueblo se quedó afuera.

Los jesuitas eran los militantes de la Iglesia católica contra los protestantes. Ser católico era ser obediente. Santidad era igual a obediencia, sumisión a la jerarquía. La Reforma protestante nació desde las aspiraciones de libertad del pueblo cristiano y del deseo de los doctores de volver a la Biblia y a la Iglesia primitiva. Sin embargo el pueblo tampoco tuvo participación ni en las Iglesias luteranas, anglicana, calvinistas. El **movimiento anabaptista en Inglaterra** trató de fortalecer una sociedad (entre 1640 y 1660) que respetaba al pueblo. Es decir: rechazado por la Iglesia católica y por las iglesias nacidas de la Reforma, el pueblo de Dios se manifestaba en una secta paralela. Más tarde los descendientes de ese movimiento se fueron para los EEUU donde crearon dinamos de cristianismos de iglesias libres (sin jerarquía), independientes de las iglesias históricas.

5. En Europa evolucionó una separación creciente entre el pueblo y la iglesia.

En el siglo XVIII el concepto de pueblo refería a los obreros de las fábricas, labradores y artesanos, es decir, los pobres. Pero la burguesía utilizó a los pobres, el pueblo, en su lucha contra la jerarquía y la nobleza. Recordemos que también en América Latina los indígenas fueron convocados para sacrificarse en la lucha por la independencia para dar la victoria a las élites locales que reservaron el poder.

Hasta finales del siglo XIX la Iglesia luchaba contra la burguesía y contra el protestantismo. Y no comprendió lo que estaba sucediendo en el mundo: la ciencia, la tecnología, la emancipación del pensamiento crítico. El clero contaba con el apoyo de la nobleza decadente y con las masas rurales. **La Iglesia se encerró cada vez más y los papas condenaron todo lo nuevo que estaba ocurriendo en la sociedad.** Condenaron toda la modernidad y los papas concentraron cada vez más poder.



La iglesia no vio como el pueblo estaba explotado en las fábricas. La iglesia perdió al pueblo. Intentos del papa León XIII para reconocer la miseria obrera y la inmensa injusticia social enriqueciendo la burguesía, no cambiaron mucho. Ni se dio cuenta que el pueblo estaba cambiando y tomando conciencia. Nació toda la lucha obrera. **El**

papa Pio X hizo alianzas con la burguesía y la iglesia inconscientemente asumió la mentalidad burguesa. Así perdió al pueblo.

La iglesia podría haber encabezado el movimiento de liberación de los obreros, pero utilizó su poder para administrar ritos, palabras y gestos simbólicos, sin entrar en el mundo donde los pobres eran explotados. **Faltó fe, faltó confianza en el propio poder del Espíritu Santo presente en el pueblo.** El socialismo naciente era cristiano y el

